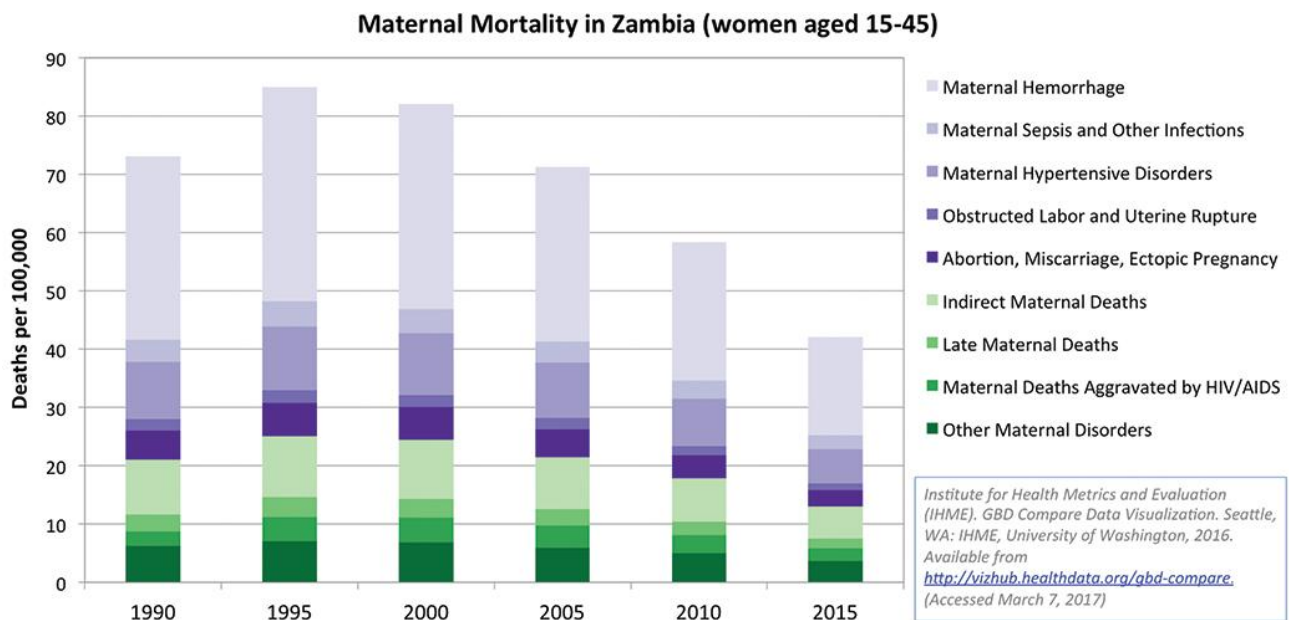


EL LOBBY PRO ABORTO ADMITE UTILIZAR LA SALUD MATERNA PARA PROMOVER EL ABORTO

By Rebecca Oas, Ph.D. | March 10, 2017



NUEVA YORK, 10 de marzo (C-Fam) Un artículo publicado recientemente expone cómo los practicantes del aborto usaron la ayuda externa de Estados Unidos y el disfraz de “cuidado post aborto” para aumentar el número de abortos en Zambia.

Los activistas utilizan Zambia como un modelo de cómo imponer su agenda en el África subsahariana, una región conocida por sus leyes pro-vida. Un artículo reciente en Salud Reproductiva detalla cómo los grupos de aborto usaron una ley relativamente liberal sobre el aborto en Zambia para aumentar la provisión de drogas abortivas.

El artículo acredita la ayuda externa de los Estados Unidos con el apoyo a “la capacitación limitada para las terminaciones legales” a principios de la década de 1990 y con “apoyo material” de organizaciones no gubernamentales. La legislación estadounidense actual prohíbe la financiación directa para la provisión o promoción de abortos en el extranjero. La Política de la Ciudad de México prohíbe financiar a grupos extranjeros

que promueven el aborto, pero no estuvo vigente durante la presidencia de Clinton cuando este entrenamiento ocurrió. Recientemente, sin embargo, el Presidente Trump restableció esta política.

El entrenamiento del aborto se llevó a cabo bajo el disfraz de “atención post-aborto ... utilizando la aspiración manual al vacío, que requiere la misma habilidad que la provisión del aborto inducido”. Desde principios de la década de 1990, se ha promovido la atención post-aborto como una forma no controversial de abordar las complicaciones del aborto “inseguro”.

Los miembros de Ipas, que recauda más de \$ 30 millones cada año y se especializa en promover el aborto en los países pro-vida, colaboraron en la autoría del artículo. Ipas distribuye aspiradoras manuales de vacío, ofrece capacitación sobre el aborto a los trabajadores de salud y presiona a gobiernos para que amplíen el acceso al aborto.

En 2008, Ipas colaboró con el Ministerio de Salud de Zambia y el Hospital Universitario de Lusaka para introducir el aborto químico con misoprostol y mifepristone como una manera de “ampliar los servicios de aborto seguro en la medida permitida por la ley”.

“Mientras tanto”, señala el artículo, “otra ONG internacional comenzó a ofrecer silenciosamente abortos inducidos a mujeres zambianas que pudieran pagarlos” en violación de la ley, lo que requiere por lo menos una supuesta amenaza para la salud de la madre. Cuando la ONG británica Marie Stopes International fue hallada realizando abortos ilegales, el gobierno de Zambia suspendió su trabajo en el país.

Entre bastidores, Ipas trabajó para registrar medicamentos abortivos y capacitar a los farmacéuticos para responder a los embarazos de crisis “de una manera más compasiva” proporcionando medicamentos o referencias de aborto. Ipas dio a los trabajadores comunitarios de salud sus “ejercicios de clarificación de valores” diseñados para desgastar sus objeciones a proporcionar abortos. Más de cincuenta periodistas locales fueron capacitados en temas de “aborto y salud sexual y reproductiva”.

Según el artículo, cuatro hospitales y cien otras instalaciones ahora proporcionan más de diez mil abortos legales en Zambia cada año.

El artículo afirma que el impulso para abordar el aborto “se derivó de la conciencia a nivel nacional del impacto del aborto inseguro sobre la tasa de mortalidad materna” a pesar de la disminución de la tasa de mortalidad materna en Zambia. Mientras que el Hospital Universitario de la Universidad calcula que el treinta por ciento de las muertes maternas están relacionadas con el aborto, los datos del estudio sobre la carga global de la enfermedad atribuyen menos del siete por ciento de la tasa de mortalidad materna a causas relacionadas con el aborto incluyendo abortos espontáneos.

Zambia informó de mejoras en la salud materna e infantil, en particular tratando la malaria y aumentando la disponibilidad de parteras cualificadas. En contraste, el artículo de Ipas se rehúsa a estimar si la ampliación del aborto en Zambia redujo las muertes maternas, o si es simplemente una historia de éxito para su activismo.